

GT1. Desarrollo de los recursos naturales
22-24 de agosto de 2013. San José, Costa Rica

Clima y vulnerabilidades

Gleyse Peiter

La dimensión del cambio climático y su relación con las actividades humanas se vuelve cada vez más clara con cada nuevo informe del IPCC. Los gases producidos por el ser humano intensifican el efecto invernadero, el que a su vez aumenta el número de eventos climáticos extremos que azotan al planeta (sequías, inundaciones, olas de calor y de frío, huracanes y temporales). En poco más de dos décadas, el cambio climático dejó de ser un tema abordado por algunos iniciados para convertirse en objeto de políticas públicas. Con el objeto de minimizar los impactos, las comunidades deben encarar cuanto antes el debate acerca de cómo prepararse para enfrentar sus consecuencias.

A pesar del alto grado de incertidumbre al respecto, estudios como el Informe Stern (2007) prueban que es más económico anticipar posibles escenarios negativos que hacerle frente a pérdidas posteriores. Independientemente de esta incertidumbre, es posible constatar que la mayor parte de los daños causados por el cambio climático se concentra en poblaciones de bajos ingresos, en grupos sociales discriminados, en grupos marginados y en los sectores más vulnerables de la ciudadanía.

La responsabilidad común, pero diferenciada, un concepto consagrado en los tratados de las Naciones Unidas ("todos los países son responsables del calentamiento global, pero aquellos que más han contribuido tienen la obligación mayor de reducir sus emisiones") no exime de responsabilidad inmediata a los países emergentes, aunque sí es importante ejercer presión sobre los países que históricamente han sido responsables. En la crisis climática mundial actúan mecanismos sociopolíticos que perpetúan las injusticias. En este sentido, es fundamental rescatar el concepto de justicia climática, cuyo objetivo es combatir las situaciones de desigualdad que se instauran entre las regiones y países del mundo y, a nivel regional o nacional, entre los grupos sociales, generadas por el modelo de crecimiento que provocó la crisis climática actual.

Según la Agencia Internacional de Energía, el consumo mundial de energía crecerá 56 % hasta 2040; de este porcentaje, la mayor parte provendrá de los países con rápido crecimiento económico, tales como China, India, Brasil o Sudáfrica. En comparación con 2010, las emisiones de GEI crecerán 46 % en 30 años y, a pesar del crecimiento de las energías alternativas (como la eólica, la de los océanos, la solar o la hidroeléctrica), los combustibles fósiles continuarán abasteciendo alrededor del 80 % de la demanda mundial en los próximos 30 años.

La seguridad alimentaria y nutricional es un aspecto importante relacionado con el cambio climático. Según la FAO –Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura– en 2050 no habrá alimento suficiente para abastecer a la población mundial, que superará los 9 mil millones de personas, lo cual se traducirá en una fuerte presión para aumentar la producción de alimentos. En un momento de gran variabilidad climática a nivel mundial, esa presión podrá reducir la biodiversidad del planeta muy rápidamente. Durante el último siglo se perdió alrededor del 75 % de la diversidad genética de los cultivos agrícolas.¹ Entre otros factores, este hecho puede atribuirse al cultivo de variedades

¹ Véase al respecto IPBES y Zakri Abdul Hamid (2013).

genéticamente uniformes y de alto rendimiento y al abandono de muchas variedades locales. Entre los animales, el 22 % de las razas bovinas del mundo están en peligro de extinción. Aunque son especies adaptadas a condiciones de sequía, calor extremo y enfermedades tropicales y constituyen el medio de subsistencia de muchas familias, no cumplen con las exigencias actuales de los productores ganaderos.

Además de comprometer la producción de determinados cultivos característicos de algunas poblaciones, el cambio climático puede, en el corto plazo, destruir total o parcialmente las cosechas o hacer inviable el transporte de los alimentos. Por otra parte, es probable que la crisis climática se utilice como argumento para agravar el aumento de los precios de los alimentos, como se observó en 2010, lo que provocará la alta volatilidad en los precios.

La inhalación del hollín proveniente de la quema de combustibles fósiles (contaminación) provoca la muerte prematura de 2,1 millones de personas en el mundo todos los años a manos de enfermedades cardiovasculares y cáncer de pulmón. También se prevé un aumento en el dengue, la malaria y otras enfermedades transmitidas por el agua.

Los impactos climáticos ya forman parte de la vida de los más pobres. Así, por ejemplo, la cantidad de personas en el mundo que se vieron afectadas por desastres se duplicó durante la década del '90. A partir de 2000, poco más de 250 millones de personas han perdido sus bienes, cosechas y medios de vida a causa de estos desastres. Gran parte de esas pérdidas se debe al aumento de inundaciones y ciclones.² Eventos como sequías, crecidas y temporales son experiencias terribles para las personas afectadas: amenazan sus vidas y les dejan una sensación de inseguridad. Más los desastres climáticos también erosionan las oportunidades a largo plazo para el desarrollo humano, lo que socava la productividad y desgasta las capacidades humanas.

Cabe destacar, también, la importancia de tener en cuenta las cuestiones relativas a las diferentes maneras en que el cambio climático impactará en las vidas de hombres y mujeres. Además de enfrentar condiciones económicas más desfavorables, las mujeres, en especial las pobres y las negras, viven situaciones de vulnerabilidad distintas de las que experimentan los hombres: ellas son las principales responsables de los niños y los ancianos, por lo que su capacidad de moverse durante las catástrofes naturales se ve debilitada; muchas son jefas de hogar y deben enfrentar por sí solas las consecuencias de esos impactos; en muchos lugares, tienen menos acceso a la información que los hombres, lo que dificulta tomar una posible precaución para las consecuencias de los desastres y evidencia aún más la situación de desamparo de la que son objeto las mujeres ante los impactos del calentamiento global.

Por más que los escépticos afirmen lo contrario, el cambio climático llegó para quedarse. Como los efectos de la concentración de gases de efecto invernadero son acumulativos, aun cuando todas las emisiones cesaran de la noche a la mañana, los efectos permanecerían en la atmósfera por muchos años. Por lo tanto, urge comenzar tan pronto y tan ampliamente como sea posible la formulación y aplicación de políticas públicas que contemplen los impactos del cambio climático en la vida de las personas, haciendo hincapié en la adaptación, que debe entenderse como la adaptación de los sistemas sociales, económicos y ambientales a las consecuencias del calentamiento global tanto actuales como previstas, previniendo sus impactos con el objeto de reducir la vulnerabilidad, especialmente de las comunidades y regiones más pobres, al cambio o la variabilidad climática.

La elaboración de mapas con indicadores de vulnerabilidades sociales, económicas y ambientales, así como también la participación de la sociedad civil en la formulación de políticas y en su control social, son fundamentales para la aplicación efectiva de dichas políticas. Para apoyar la construcción de políticas públicas de adaptación se deben considerar ejemplos de adaptación a los impactos humanos generados por el cambio climático.³ Se han desarrollado muchos proyectos y acciones, con importantes

² Véase al respecto Oxfam International (2009) y Pettengell (2010).

³ Consúltese al respecto la página web de COEP Nacional: <http://www.coeprasil.org.br/projetosdeadaptacao/publico/default.aspx>.

resultados en varias partes de Brasil y del mundo. Debemos reconocer y valorar el conocimiento de las comunidades, las soluciones que han creado, así como también el conocimiento ancestral de las técnicas ya consolidadas, todo ello con el potencial para ser ampliamente difundido y replicado.

Referencias bibliográficas

AGENCIA INTERNACIONAL DE ENERGIA – AIE – World Energy Outlook 2013. Acesso no site: <http://www.worldenergyoutlook.org/energyclimatemap/#d.en.36900>

IBASE - DEMOCRACIA VIVA – Mudanças Climáticas: marcas de um novo tempo. Rio de Janeiro, setembro de 2009. Acesso no site: www.ibase.org

COEP – Mudanças climáticas, vulnerabilidades e adaptação – Coleção COEP Cidadania em Rede. Rio de Janeiro, 2011. Acesso no site: <http://www.coepbrasil.org.br/portal/publico/apresentarCadernos.aspx>

COEP – Mudanças Climáticas, pobreza e desigualdades – Coleção COEP Cidadania em rede. Rio de Janeiro, 2011. Acesso no site: <http://www.coepbrasil.org.br/portal/publico/apresentarCadernos.aspx>

COEP – FORUM BRASILEIRO DE MUDANÇAS CLIMÁTICAS – Mudanças climáticas e pobreza: o que pensam as comunidades? Rio de Janeiro, outubro de 2009. Acesso no site: <http://www.coepbrasil.org.br/portal/Publico/apresentarArquivo.aspx?TP=1&ID=746dee7f-9dc2-4cd5-982d-234c2fe3c333&NOME=Folder%20O%20que%20Pensam%20as%20Comunidades.pdf>

CONSEA – Mudanças climáticas e seus impactos no direito humano à alimentação, na soberania e segurança alimentar e nutricional. Brasília, outubro de 2009. Acesso no site: <http://www.planalto.gov.br/consea/static/documentos/Tema/ProdAbastecimento/Documento%20sobre%20mudan%20as%20clim%20eticas%20-%20vers%20final.pdf>

FORUM BRASILEIRO DE MUDANÇAS CLIMATICAS – GT Mudanças Climáticas, Pobreza e Desigualdades – Subsídios para a elaboração do Plano Nacional de Adaptação aos Impactos Humanos das Mudanças Climáticas. Brasília, março de 2011.

OXFAM – Crescendo para um futuro melhor. Junho de 2011. Acesso no site: www.oxfam.org/grow

PLATAFORMA INTERGOVERNAMENTAL SOBRE BIODIVERSIDADE E SERVIÇOS DE ECOSISTEMAS – IPBES – Reunião Regional da América Latina e Caribe. São Paulo, julho de 2013. Acesso no site: <http://www.ipbes.net/> e <http://www.ecodebate.com.br/2013/07/15/>